







SERVICIOS

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.
Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz a partir del 1 de Enero de 1890.
Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

LA PREVISION

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA, DOMICILIADA EN BARCELONA, PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8.
CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.
Todo padre previsora, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida a prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.

N. DE GOIRI Y C.a

PRODUCTOS DE PORTUGAL Y SUS COLONIAS. 27, San Bernardo, 27.

BAZAR TURCO

Abierto nuevamente este bazar, ofrece a su clientela, y al público en general, los artículos más caprichosos y ricos de Oriente, en tejidos de raso y oro, alfombras, tapices y armas. Gran variedad en artículos de novedad.

GRAND HOTEL CONTINENTAL BIARRITZ

B. PEYTA, PROPIETARIO. Este magnifico establecimiento, situado en el mejor sitio de Biarritz, con hermosas vistas al mar y al Mediodía, tiene lujosos departamentos elegantemente amueblados para familias; 150 habitaciones ó salones; gran salón de tertulia y reuniones; magníficos cuartos de baño; mesa redonda, de 150 cubiertos; dos grandes salones de restaurant; salas y gabinetes particulares para familias; salas de billar y de fumar; servicio completo de omnibus y carruajes, a la llegada de todos los trenes a la estación de La Negresse.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA COMPANIA COLONIAL. TAPIOCA, TES. 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. DEPOSITO GENERAL. CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería. La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo.

EL AGUILA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHIAS. Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.



Zarzaparrilla DEL DR. AYER,

Es un alterativo de eficacia tal que expulsa del sistema toda clase de Escrofúla Hereditaria, previene el contagio y neutraliza los efectos del mercurio.
Medicina Regeneradora, está compuesta con la verdadera Zarzaparrilla de Houduras, los Ioduros de Potasio y de Hierro, y otros ingredientes de gran potencia y virtud curativas, cuidadosa y científicamente preparados.
Remedio Seguro para las enfermedades ocasionadas por las impurezas de la sangre.

INTERESANTE Preparación y repaso de la segunda enseñanza, con y sin efectos académicos, por el Licenciado en Filosofía D. Eustaquio Alexandre Fernández, Malasana, 17, principal, izquierda. Horas de recibir, de doce y media a dos y de cinco y media a siete.

EL SAGRADO CORAZON DE JESUS Colegio Elemental y Superior de señoritas y Academia preparatoria para la carrera del Magisterio. Abre sus clases el 1 de Septiembre. Espoz y Mina, 12, tercero.

MAULEON Especialista en partos, enfermedades de la mujer y de los niños. Calle del Principe, 22, 1.º Horas de consulta, de una a cuatro.

UN MATRIMONIO SIN HIJOS SO. Única una portería. Tiene personas que le garantizan. Dirígase a Eduardo B. Gibrián, Santa Inés, 4, bajo.

RAFAEL OCHOA.—ESPECIALIDAD en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos. 1, Molino de Viento, 1.

ANUNCIANTES! LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES. se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses. OFICINAS [Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid]

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA CARLOS PRAST, ARENAL 8. Comestibles, vinos, licores, chocolates, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal. LAS COLONIAS.—Arenal, 8.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA. CAPITAL DE GARANTÍA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS. 10.000.000 de PESETAS. Pater sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

FÁBRICA DE DULCES DE MATÍAS LÓPEZ SECCIÓN DE CONFITERÍA. Almendras bañadas de Alcoy y Alcalá. Caramelos suizos y alpes. Idem en papel. Fondant variados y exquisitos. Pastillas de goma, malvasisco y menta. Gran surtido de adornos para ramilletes. Estos productos se hallan de venta en todas las confiterías de España. DEPÓSITO CENTRAL. MONTERA, 25. Oficinas: Palma Alta, S, MADRID.

—¡Ah! ¡Qué fastidio! ¡Cómo me cansa la gente con sus persecuciones! Teresa, que entraba a la sazón, cogió estas palabras al vuelo, y yendo a situarse enfrente de Rousseau, le dijo: —¡Vaya con el orgulloso! —¡Yo orgulloso! saltó Rousseau sorprendido. —¡Sí, eres un vanidoso, un hipócrita! —¿Yo? —¡Tú... estás contento porque vas a la corte, y ocultas tu alegría con una mentida indiferencia. —¡Ah! Dios mío, replicó Rousseau encojiéndose de hombros, pero humillado al ver que le conocían tan bien. —No te figures que me vas a hacer creer que no es para tí una honra insignificante que el rey oiga las melodías que tocas aquí como un holgazán en tu manuscordio. Rousseau miró a su mujer con ojos de ira, y le dijo: —Eres una tonta; a un hombre como yo no le honra el presentarse delante de un rey. ¿A qué debe ese hombre el sentarse en el trono? A un capricho de la naturaleza que ha hecho nazca de la reina; pero yo soy digno de ser llamado a presencia del rey para recrearle, y esto lo debo a mi trabajo y al talento que he adquirido trabajando.

—Es verdad, respondió Rousseau con una sonrisa angelical. —Pero para eso es caballero Mr. de Voltaire, para eso es amigo del rey de Prusia, y tiene caballos, y es rico, y tiene un palacio en Ferney... Y todo esto lo debe a su mérito... Así es que cuando va a la corte no se la echa de desdoso y está como en su casa. —¿Y crees tú, dijo Rousseau, que yo no estaré allí como en la mía? ¿Crees que no sé de dónde sale todo el dinero que allí se gasta, y que me dejen engañar por los respetos que se tributan allí al soberano? ¡Eh! buena mujer, que todo lo juzgáis al revés, pensad que si me la echo de desdoso, es porque miro con desdén; que si miro con desdén el lujo de los cortesanos, es porque han robado ese lujo. —¡Robado! dijo Teresa con una indignación que no puede explicarse. —¡Sí, robado! a tí, a mí, a todo el mundo. Todo el oro que llevan en sus trajes, debería repartirse entre los desgraciados que no tienen pan; y he aquí por qué yo, que pienso en todo esto, voy con repugnancia a la corte. —Yo no digo que el pueblo sea dichoso, dijo Teresa, pero al fin el rey es rey. —Por eso mismo le obedezco; ¿qué más quiere, pues? —¡Ah! obedezco porque tienes miedo; que no se diga, pues, que vas a una parte a disgusto y que eres un hombre valiente, porque contestaré que eres un hipócrita y que te gusta eso. —Yo no tengo miedo a nada, dijo Rousseau con soberbia. —¡Buena! ve a decirle al rey la cuarta parte de lo que contacte hace poco. —Lo haré seguramente si me parece oportuno. —¿Tú? —Sí, yo; ¿me has visto retroceder nunca? —¡Bah! Y no te atreves a quitar a un gato un hueso que esté royendo, por miedo de que te arañe... ¿Qué será, pues, cuando te veas rodeado de guardias y gente que ciñe espada? Ya sabes que te

conozco como si te hubiera parido... Ahora te afeitará, te perfumarás y te pondrás hecho un Adonis; te calzarás perfectamente, tratarás de mover los ojos de un modo interesante, porque los tienes muy chicos y redondos, y si los abrieras naturalmente se verían; mientras que guiñándolos das a entender que son tan grandes como una puerta cochera; me pedirás las medias de seda, te pondrás la casaca color de chocolate con botones de acero y la peluca nueva; alquilarás un coche, y mi filósofo irá a hacerse adorar de las damas... y mañana, ¡ah! mañana estarás lánguido, extasiado, porque te habrás enamorado, y escribirás renglones suspirando, y regarás el café con lágrimas. ¡Oh! ¡Como te conozco. —Te equivocas, querida, dijo Rousseau; ya te he dicho que es para mí una violencia tener que ir a la corte. Iré, porque así como así temo el escándalo, y todo ciudadano honrado debe temerlo. Por otra parte, yo no soy de los que se niegan a reconocer la supremacía que un ciudadano debe tener en una república; pero en cuanto a anticiparme yo, en cuanto a echarme de cortesano, en cuanto a rozar mi vestido nuevo con las lentejuelas de esos señores mastuerzos, ¡no, no! nunca lo haré, y si me coges en mentira, búrlate de mí a tus anchas. —¿Es decir que no te vistes? preguntó Teresa en tono irónico. —No. —¿No te pones la peluca nueva? —No. —¿No guñarás tus ojuelos? —Te digo que iré a la corte como un hombre libre, sin afectación y sin miedo; iré como iría al teatro, y poco me importa que a los cómicos les parezca bien ó mal. —¿A lo menos te afeitará? dijo Teresa; tienes una barba de medio pie de largo. —Te digo que no me mudo de ropa ni de nada. Teresa prorrumpió en una carjada que

aturdió a Rousseau, teniendo que refugiarse al aposento inmediato. Aún no había agotado Teresa sus persecuciones, pues las tenía de todos colores y géneros. Así es que sacó del armario el traje de ceremonia, ropa limpia y los zapatos perfectamente lustrados, estendiéndolo todo sobre la cama y las sillas de Rousseau. Pero éste no prestó atención al parecer a aquella maniobra, viendo lo cual Teresa le dijo: —Vamos, ya es tiempo de que te vistas, porque el adornarse para ir a la corte es cosa larga, y si no te das prisa, no tendrás el gusto de ir a Versalles a la hora indicada. —Ya te he dicho, Teresa, replicó Rousseau, que estoy bien así. Este es el vestido con que me presento diariamente delante de mis conciudadanos, y un rey no es otra cosa que un ciudadano, ni más ni menos que yo. —Vamos, vamos, dijo Teresa para tentarle y hacer que accediera a su voluntad; no te enfades, Jacobo, ni hagas una tontería... Aquí tienes el traje, la navaja de afeitar está lista, y por si estás atacado de los nervios, he mandado llamar al barbero. —Gracias, querida, respondió Rousseau; lo único que haré será darme un brochazo y ponerme los zapatos, porque no se sale con chinelas. —¿Si tendrá una vez voluntad propia? dijo Teresa allá para sí. Y continuó excitándole, unas veces por medio de la coquetería, otras procurando persuadirle, y otras violentándole con sus chanzonetas; pero Rousseau la conocía, veía el lazo, y estaba seguro de que así que cediese, se burlaría de él despiadadamente. Teresa. No quiso, pues, ceder, y se abstuvo de mirar las bonitas prendas que realizaban lo que él llamaba su buen aspecto natural. Teresa estaba accechándole, pues aún le quedaba un recurso, cual era la ojeada que nunca dejaba de darse Rousseau